



## UN CORAZÓN AGRADECIDO

Domingo, 5 de diciembre 2021

Se cuenta una historia, de un hombre, que se enfrentó a un amigo después de haber sido traicionado por él. Le pregunto: "¿Cómo pudiste hacerme esto? ¿Quién te ayudo a salir de la calle? ¿Quién te dio tu primer trabajo? ¿Quién te prestó dinero y te sacó de la cárcel? El traidor respondió: "Hiciste todo eso por mí, es cierto. Pero, ¿Qué has hecho por mí últimamente?"

¿Alguna vez has tratado con personas que dan por sentado que lo que haces por ellos es como si tuvieran derecho a tu acto de bondad?

El derecho es la creencia de que merecemos privilegios o tratos especiales, o que tenemos derecho a algo.

En nuestro mundo de privilegios, el espíritu de gratitud parece tener raras apariciones. Cuanto mayor es nuestro sentido de derecho, menor es nuestro sentido de gratitud.

El evangelio no se trata de que las "buenas personas" obtengan lo que se merecen, se trata de que los "pecadores" no obtengan lo que realmente merecen.

Efesios 2:8 (RVC) Ciertamente la gracia de Dios los ha salvado por medio de la fe. Ésta no nació de ustedes, sino que es un don de Dios;

Comprender la profundidad del amor y la generosidad de Dios, al sacrificar a su único Hijo por nuestros pecados, debería engendrar en nosotros un verdadero espíritu de gratitud.

Todas las bendiciones que, como hijos de Dios, disfrutamos en la vida, como la paz, el gozo, la salud y la provisión, fluyen del favor inmerecido, de Dios a través de Cristo Su Hijo.

Efesios 1:3 (NTV) Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en Cristo nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales.

Romanos 8:32 (RVC) El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

La generosidad de Dios debería engendrar en nosotros un espíritu de gratitud, no de derecho.

**Gratitud:** un sentimiento de aprecio o agradecimiento.

"Lo que he hecho es digno de nada más que silencio y olvido, pero lo que Dios ha hecho por mí es digno de un recuerdo eterno y agradecido". Joseph Hall

Es tan fácil presentarse en un servicio de la iglesia, hacer los movimientos y ejercicios espirituales y olvidar expresar gratitud por lo que Dios tiene y sigue haciendo en nuestra vida.

Cuando se trata de nuestra salvación, nunca podemos pagar lo que Dios ha hecho por nosotros, pero podemos responder con acción de gracias.

**Permítanme ilustrar esto con una historia en las Escrituras acerca de 10 leprosos.**

Lucas 17: 11-19 (RVC) En su camino a Jerusalén, Jesús pasó entre Samaria y Galilea. <sup>12</sup> Al entrar en una aldea, le salieron al encuentro diez leprosos, los cuales se quedaron a cierta distancia de él, <sup>13</sup> y levantando la voz le dijeron: «¡Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros!» <sup>14</sup> Cuando él los vio, les dijo: «Vayan y preséntense ante los sacerdotes.» Y sucedió que, mientras ellos iban de camino, quedaron limpios. <sup>15</sup> Entonces uno de ellos, al ver que había sido sanado, volvió alabando a Dios a voz en cuello, <sup>16</sup> y rostro en tierra se arrojó a los pies de Jesús y le dio las gracias. Este hombre era samaritano. <sup>17</sup> Jesús dijo: «¿No eran diez los que fueron limpiados? ¿Dónde están los otros nueve? <sup>18</sup> ¿No hubo quien volviera y alabara a Dios sino este extranjero?» <sup>19</sup> Y al samaritano le dijo: «Levántate y vete. Tu fe te ha salvado.»

Lo que recibieron fue completamente inmerecido, inmerecido e inmerecido.

Ellos gritaron "Maestro, ten piedad, muéstranos clemencia y compasión..."

*Se dieron cuenta de que su liberación no dependía de su dignidad sino de Su misericordia.  
¡También para nosotros!*

**Nuestra salvación no se basó en nuestra dignidad sino en Su misericordia.**

Tito 3:4-7 (RVC) Pero cuando se manifestó la bondad de Dios, nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, 5 nos salvó, y no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, 6 el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo, nuestro Salvador, 7 para que al ser justificados por su gracia viniéramos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.

### **La palabra de Dios en acción**

Lucas 17:14 (RVC) Cuando él los vio, les dijo: «Vayan y preséntense ante los sacerdotes.» Y sucedió que, mientras ellos iban de camino, quedaron limpios.

Jesús no los tocó, no oró por ellos, simplemente les indicó que fueran y se mostraran al sacerdote como lo requería la Ley de Moisés.

Sin embargo, de acuerdo con la Ley, no fuiste después de haber sido purificado.

Estos hombres fueron movidos por la fe debido a la palabra hablada dada por la palabra encarnada. Actuaban según la palabra de Cristo y, como resultado, fueron limpiados.

### **Nosotros también fuimos librados y salvados por la palabra de Dios**

1 Pedro 1: 22-23 (RVC) Y ahora, ya que se han purificado mediante su obediencia a la verdad, para amar sinceramente a sus hermanos, ámense los unos a los otros de todo corazón, 23 pues ustedes han nacido de nuevo, y no de una simiente perecedera, sino de una simiente imperecedera, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

Nuestra salvación fue un acto de la misericordia de Dios hacia nosotros, inmerecida, inmerecida e inmerecida

Cuando debemos darnos cuenta, como el leproso samaritano, de que no podíamos curarnos a nosotros mismos, no podíamos cambiarnos a nosotros mismos, estábamos desesperadamente perdidos.

Como él, vivíamos en una colonia de muertos.

### **Pero Dios nos sanó y nos limpió...**

Colosenses 2:13-14 (MSG) Cuando estabas atrapado en tu vieja vida muerta por el pecado, eras incapaz de responder a Dios. Dios te trajo vivo, ¡junto con Cristo! ¡Piénsalo! Todos los pecados perdonados, <sup>14</sup>borrón y cuenta nueva, esa vieja orden de arresto cancelada y clavada en la Cruz de Cristo.

**La comprensión de la misericordia y la gracia de Dios debe producir un espíritu de gratitud y alabanza.**

Lucas 17: 15-16 (RVC) Entonces uno de ellos, al ver que había sido sanado, volvió alabando a Dios a voz en cuello, 16 y rostro en tierra se arrojó a los pies de Jesús y le dio las gracias. Este hombre era samaritano.

**¿Notaste su respuesta?**

Cuando vio que estaba curado **regresó**, con voz fuerte **glorificó a Dios**, se postró a los pies de Jesús y **dio gracias...**

Todo su espíritu, alma y cuerpo estaban totalmente comprometidos en una vida de gratitud y entrega.

¡Puede que no haya ido al sacerdote terrenal, pero sí fue al Sumo Sacerdote de Su alma que lo declaró limpio!

¡Creo que su curación no fue solo física, también fue una limpieza del corazón y él lo sabía! ¡No era judío, era samaritano! ¡Se le mostró misericordia y gracia extendida!

Dios había elegido sanarlo, lo había acogido en su familia y lo había convertido en uno de los suyos.

**Así también con nosotros hemos sido hechos parte de la familia de Dios...**

1 Pedro 2: 9-10 (La Voz) Pero ustedes son un pueblo escogido, *apartado para ser* una orden real de sacerdotes, una nación santa, la propia de Dios; para que puedas proclamar los maravillosos actos de Aquel que te llamó de la oscuridad a la luz resplandeciente.<sup>10</sup> Antes no eras pueblo, pero ahora eres pueblo de Dios; una vez no habías recibido misericordia, pero ahora la has recibido.

Dios a través de Cristo nos ha mostrado Su bondad y bondad y todo lo que disfrutamos es una efusión de Su gracia y misericordia....

Efesios 1: 3 (La Voz) *Bendito sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesús el Ungido, que nos concede toda bendición espiritual en estos reinos celestiales donde vivimos en el Ungido, no por algo que hayamos hecho, sino por lo que ha hecho por nosotros.*

No soy bendecido porque tenga derecho a ello, soy bendecido porque Él ha sido misericordioso y bondadoso conmigo a través de Cristo Su Hijo.

2 Pedro 1: 3-4 (RVC) Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y

excelencia. <sup>4</sup> Por medio de ellas nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas ustedes lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina, puesto que han huido de la corrupción que hay en el mundo por causa de los malos deseos.

**Somos bendecidos no porque lo merezcamos, sino porque Dios es bueno y nos atrajo a Cristo.**

Cuando entendemos esta verdad, la respuesta es *gratitud y acción de gracias; un sentimiento de aprecio o agradecimiento.*

No podemos pagar, podemos, pero podemos responder.

**Jesús espera una respuesta de gratitud**

Lucas 17: 17-19 (RVC) Jesús dijo: «¿No eran diez los que fueron limpiados? ¿Dónde están los otros nueve? 18 ¿No hubo quien volviera y alabara a Dios sino este extranjero?» 19 Y al samaritano le dijo: «Levántate y vete. Tu fe te ha salvado.»

¡Aquellos que verdaderamente han sido sanados siempre regresarán y mostrarán gratitud!